SUPLEMENTO DE Página/12

Turismo/12

Domingo 14 de setiembre de 1997

VILLA GESELL
La reserva de las dunas
Página/4

Sicilia, con sus playas a puro sol y aguas esmeraldas, es una tierra que guarda la memoria de todas las civilizaciones que cruzaron el Mediterráneo

La isla fabulosa

Sicilia, la encant isla del Mediterr

Ubicada a 845 kilómetros de Roma, Sicilia propone un sinfín de alternativas para quienes estén ávidos de tener contacto con la historia y con lo más luminoso del Mediterráneo: playas llenas de sol, escolleras que surgen de aguas esmeralda, amatista y turquesa junto a monumentos griegos de líneas purísimas, campiñas atemporales y fabulosos volcanes.

En la costa oriental de la isla, Taormina es un compendio de toda esta maravilla. Fundada por los griegos en el 358 a.C., la "Tauromeion" está engarzada como una joya en lo alto del promontorio rocoso del Monte Tauro, cortado a pico sobre un mar azul turquesa. Los romanos, bajo cuyo dominio alcanzó su época de mayor esplendor, la llamaron "Tauromenium". Su importancia declinó durante el último período de la dominación romana, para renacer con la ocupación bizantina enriqueciéndose con preciosos monumentos.

Frente a la majestuosa belleza del Etna que, a lo lejos, resplandece durante la noche como un ojo enrojecido de fuego y durante el día parece un desierto negro y vertical, teniendo a sus pies el mar salpicado de emergentes formaciones rocosas, Taormina se yergue a 225 metros sobre el nivel del mar coronada por un castillo y envuelta en jardines multicolores en los que se destaca la pura, casi infantil, blancura de las flores temblorosas de los almendros y los azahares de los naranjos y las manchas púrpura de las bouganvillas. Alrededor de la ciudad, las colinas verdean de eucaliptus, cipreses, pinos y otras plantas resinosas que dan a Taormina un aire balsámico, saturado de oxígeno. En invierno, la temperatura casi nunca baja de los 15 grados; mientras que en verano no supera los 28.

Edificada sobre un terraza del Monte Tauro, la ciudad está rodeada en el sector sudoeste por las Naumachie, murallas construidas por los romanos. Los edificios más importantes son: el Palacio del Parlamento con una torre árabe que es, por las características de construcción, única en Europa; el Palacio Corvaia, que, coronado de alamedas y adornado con bíforas, fue en 1410 sede del Parlamento siciliano; la Abadía Vieja, el monumento más característico de la ciudad medieval, con su logia elevada, terminada con almenas, con amplias ventanas enlazadas unas a otras con haces de columnillas, entre bloques de piedras blancas y negras; la Catedral, que data del 1300 y ostenta sus tres naves divididas por antiguas columnas y un bello portal y la ex iglesia de Sant'Agostino, hoy sede de la Biblioteca Comunal, que revela rasgos medievales y renacentistas; la iglesia de San Domenico, erigida en el siglo XVI y semidestruida durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, de la que se conservan pocos muros, el campanario y la sacristía. Junto a la iglesia se halla el grandioso convento hoy transformado en lujoso hotel que, ubicado en una estupenda posición, con un jardín y terraza a pico sobre el mar, es uno de los hoteles más prestigiosos de Italia. En su interior se conserva un claustro del siglo XVI con un pozo en el centro del siglo XVII y otros claustros más pequeños decorados según el estilo monástico.

Pero el mayor atractivo de Taormina es su teatro griego, el segundo en importancia en Sicilia después del de Siracusa, que mide 109 metros de diámetro. Su construcción data del período helenístico, probablemente del siglo III a. C. Los romanos lo transformaron haciéndolo más grande, tal como lo vemos hoy. Pero no constituye solamente un vestigio arqueológico: es un teatro vivo donde aún tienen lugar diversos espectáculos y desde él se goza de un panorama incomparable.

> **Taormina:** *El mayor atractivo de Taormina es su teatro griego, el segundo en importancia en Sicilia después del de Siracusa, que mide 109 metros de diámetro.*

El gran encanto de Taormina emana de la ciudad misma, que parece haberse trepado a la montaña con sus callecitas empinadas, serpenteantes, con escaleras hechas de rampas y peldaños de piedra. El camino nuevo, para automóviles, sigue siendo un zigzag que oculta y descubre, alternativamente, deliciosos paisajes y perspectivas. El camino desemboca en la placita IX Aprile, corazón de la ciudad, entre casa antiguas con jardines y tiendas de souvenirs.

A los pies de Taormina, en un marco de mítica belleza, engarzadas entre rocas y escollos de lava, frente a un mar azul profundo, transparente como un cristal, se extienden suaves playas, modernamente equipadas, a las que se puede acceder desde la ciudad con servicios de un funicular y de autobús. Hacia el norte se hallan las playas de Isola Bella, Mazzarò, Spisone, Mazzeo y Letojanni y hacia el sur Villalonga y Giardini, en un alternarse de am-



Desde el monte Tauro, la ciuda
La rodean murallas construidas

Sicilia, la encantada isla del Mediterráneo

Ubicada a 845 kilómetros de Roma, Sicilia propone un sinfín de alternativas para quienes estén ávidos de tener contacto con la historia y con lo más luminoso del Mediterráneo: playas llenas de sol, escolleras que surgen de aguas esmeralda, amatista y turquesa junto a monumentos griegos de líneas purísimas, campiñas atemporales y fabulosos volcanes.

En la costa oriental de la isla, Taormina es un compendio de toda esta maravilla. Fundada por los griegos en el 358 a.C., la "Tauromeion" está engarzada como una joya en lo alto del promontorio rocoso del Monte Tauro, cortado a pico sobre un mar azul turquesa. Los romanos, bajo cuyo dominio alcanzó su época de mayor esplendor, la llamaron "Tauromenium". Su importancia declinó durante el último período de la dominación romana, para renacer con la ocupación bizantina enriqueciéndose con preciosos monumentos.

Frente a la majestuosa belleza del Etna que, a lo lejos, resplandece durante la noche como un ojo enrojecido de fuego y durante el día parece un desierto negro y vertical, teniendo a sus pies el mar salpicado de emergentes formaciones rocosas, Taormina se yergue a 225 metros sobre el nivel del mar coronada por un castillo y envuelta en jardines multicolores en los que se destaca la pura, casi infantil, blancura de las flores temblorosas de los almendros y los azahares de los naranjos y las manchas púrpura de las bouganvillas. Alrededor de la ciudad, las colinas verdean de eucaliptus, cipreses, pinos y otras plantas resinosas que dan a Taormina un aire balsámico, saturado de oxígeno. En invierno, la temperatura casi nunca baja de los 15 grados; mientras que en verano no supera los 28.

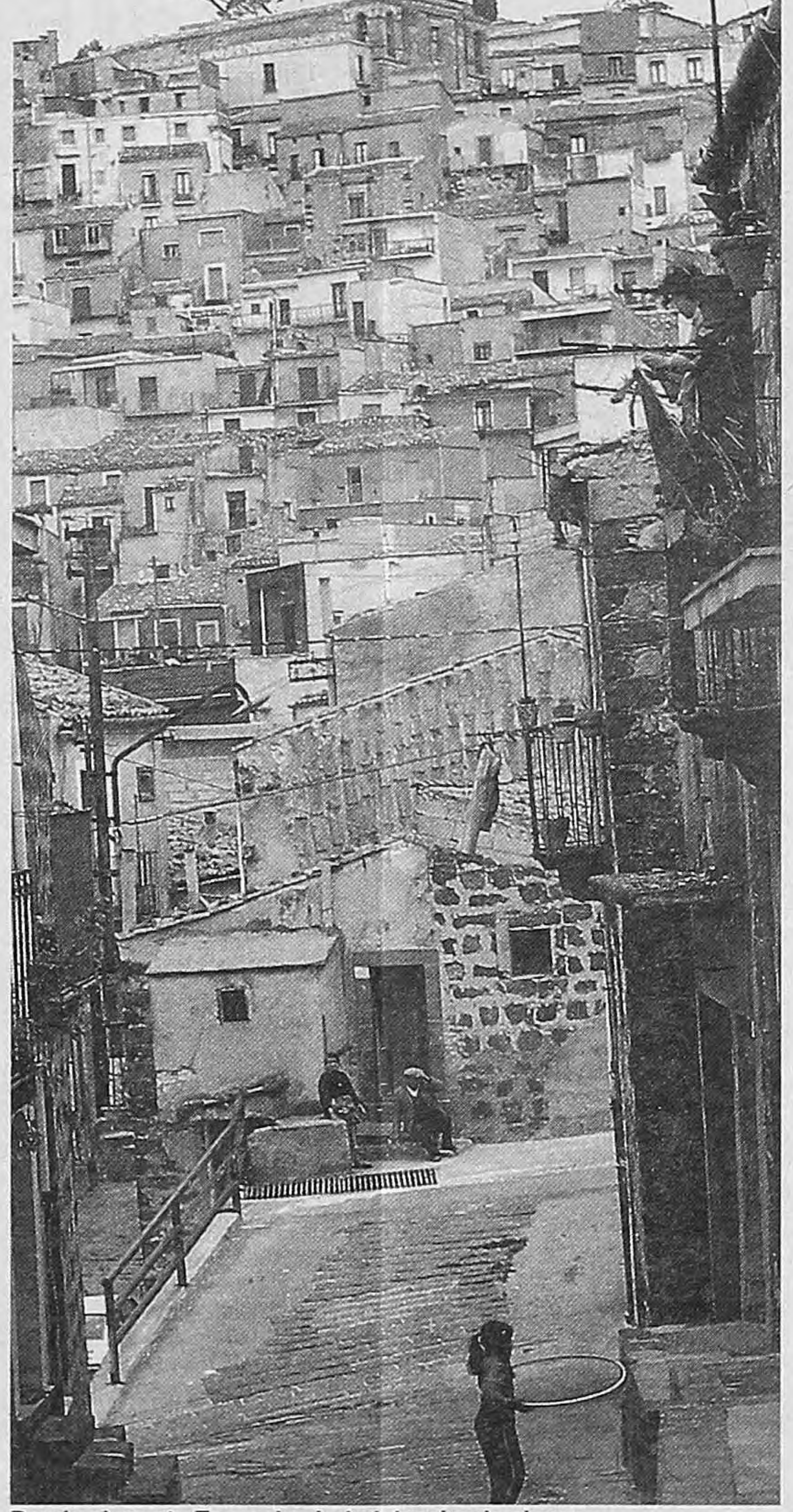
Edificada sobre un terraza del Monte Tauro, la ciudad está rodeada en el sector sudoeste por las Naumachie, murallas construidas por los romanos. Los edificios más importantes son: el Palacio del Parlamento con una torre árabe que es, por las características de construcción, única en Europa; el Palacio Corvaia, que, coronado de alamedas y adornado con bíforas, fue en 1410 sede del Parlamento siciliano; la Abadía Vieja, el monumento más característico de la ciudad medieval, con su logia elevada, terminada con almenas, con amplias ventanas enlazadas unas a otras con haces de columnillas, entre bloques de piedras blancas y negras; la Catedral, que data del 1300 y ostenta sus tres naves divididas por antiguas columnas y un bello portal y la ex iglesia de Sant'Agostino, hoy sede de la Biblioteca Comunal, que revela rasgos medievales y renacentistas; la iglesia de San Domenico, erigida en el siglo XVI y semidestruida durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, de la que se conservan pocos muros, el campanario y la sacristía. Junto a la iglesia se halla el grandioso convento hoy transformado en lujoso hotel que, ubicado en una estupenda posición, con un jardín y terraza a pico sobre el mar, es uno de los hoteles más prestigiosos de Italia. En su interior se conserva un claustro del siglo XVI con un pozo en el centro del siglo XVII y otros claustros más pequeños decorados según el estilo monástico.

Pero el mayor atractivo de Taormina es su teatro griego, el segundo en importancia en Sicilia después del de Siracusa, que mide 109 metros de diámetro. Su construcción data del período helenístico, probablemente del siglo III a. C. Los romanos lo transformaron haciéndolo más grande, tal como lo vemos hoy. Pero no constituye solamente un vestigio arqueológico: es un teatro vivo donde aún tienen lugar diversos espectáculos y desde él se goza de un panorama incomparable.

> **Taormina:** *El mayor atractivo de Taormina es su teatro griego, el segundo en importancia en Sicilia después del de Siracusa, que mide 109 metros de diámetro.*

El gran encanto de Taormina emana de la ciudad misma, que parece haberse trepado a la montaña con sus callecitas empinadas, serpenteantes, con escaleras hechas de rampas y peldaños de piedra. El camino nuevo, para automóviles, sigue siendo un zigzag que oculta y descubre, alternativamente, deliciosos paisajes y perspectivas. El camino desemboca en la placita IX Aprile, corazón de la ciudad, entre casa antiguas con jardines y tiendas de souvenirs.

A los pies de Taormina, en un marco de mítica belleza, engarzadas entre rocas y escollos de lava, frente a un mar azul profundo, transparente como un cristal, se extienden suaves playas, modernamente equipadas, a las que se puede acceder desde la ciudad con servicios de un funicular y de autobús. Hacia el norte se hallan las playas de Isola Bella, Mazzarò, Spisone, Mazzeo y Letojanni y hacia el sur Villalonga y Giardini, en un alternarse de amplias extensiones de arena y pequeñas ensenadas. Modernos y lujosos hoteles ofrecen al turista una estadía confortable en un paisaje de ensueño.



Desde el monte Tauro, la ciudad desciende al mar.
La rodean murallas construidas por los romanos.

El mar cálido, la luminosidad mediterránea y muchos siglos de historia deslumbran en Sicilia.
La organización hotelera está muy desarrollada en toda la isla y en especial en Taormina.

La organización hotelera es perfecta y en Taormina existen hoteles de lujo, de cinco y cuatro estrellas y hasta encantadoras y pequeñas pensiones; excelentes restaurantes en los que se puede disfrutar de la variada gastronomía siciliana. Sus exquisitos platos de pescado, especialmente el pez espada condimentado con el "salmoriglio" (salsa de aceite de oliva, perejil y orégano), o las sardinas "a beccafico", y los "spaghetti" con berenjenas. También se recomienda probar los dulces, de origen árabe, en particular los mazapanes elaborados con formas y colores de frutas que son una verdadera expresión artística, sin olvidar la riquísima "cassata" hecha con bizcochuelo, ricota dulce, canela y pistacho, y la "cibbaita", turrón de miel y almendras.

Desde allí pueden realizarse breves excursiones a los alrededores y gozar de sugestivas visiones. En un paisaje casi irreal se puede ascender desde la ciudad hasta el castillo que surge en el lugar ocupado por la acrópolis de la "Tauromeion" griega y al santuario de la Madonna della Rocca, en el pintoresco pueblecito de Castel Mola. La ascensión al Etna, el volcán activo más grande de Europa, se puede realizar de una manera clásica en minibús, pero puede hacerse también a pie, en bicicleta o a caballo, recorriendo senderos trazados especialmente para el trekking en toda el área que ha sido declarada reserva natural.

Sobre la costa, la localidad de Giardini Naxos se extiende en la Bahía de Giardini con sus arenas doradas, entre Capo Taormina y Capo Schisò, bahía de la que se dice que si Taormina es la "perla", ella es el "engarce". Allí tuvo su sede la antigua Naxos, que fue la primera colonia griega en Sicilia y de la que se conservan imponentes restos de las antiguas murallas.

Otra interesante sugerencia es un paseo a las gargantas del río Alcántara, que desemboca al sur de Capo Schisò, únicas por la belleza alucinante de su paisaje. Esta excursión revela toda la sugestión del encuentro entre el agua y la lava. En efecto, el río ha excavado su lecho entre las rocas basálticas, resto de antiguas erupciones, creando un magnífico escenario natural. Las gargantas pueden ser admiradas desde lo alto o, por medio de un ascensor, descender para navegar en sus heladas aguas.

Guía práctica

Cómo llegar: a Taormina se puede llegar por varias vías. Desde Roma, las alternativas son: tren, vía Reggio Calabria; auto, tomando la autopista A2 para luego empalmar con la A3 hasta Villa San Giovanni, y cruzar en ferry por el estrecho de Messina y tomar la autopista A18; o en avión, que llega al aeropuerto Fontanarossa, de Catania. Y hasta Italia por Alitalia en modernos aviones MD-11, vuelos directos desde Buenos Aires a Roma.

Dónde alojarse: las agencias de turismo locales ofrecen paquetes interesantes a muy buenos precios.

Documentación: no se necesita visa, sólo pasaporte argentino vigente.

MAYOR INFORMACION: Embajada de Italia: Billinghurst 2577, tel.: 802-0071. Alitalia: Suipacha 1111, 28º piso, tel.: 310-9999. Agencia Taiar: Viamonte 633, tel.: 325-1710/1807. Agencia Vacance: Esmeralda 570, 3er. piso, Of. 9, tel.: 326-6000.

ada áneo



esciende al mar.
los romanos.

El mar cálido, la luminosidad mediterránea y muchos siglos de historia deslumbran en Sicilia.
La organización hotelera está muy desarrollada en toda la isla y en especial en Taormina.

plias extensiones de arena y pequeñas ensenadas. Modernos y lujosos hoteles ofrecen al turista una estadía confortable en un paisaje de ensueño.

La organización hotelera es perfecta y en Taormina existen hoteles de lujo, de cinco y cuatro estrellas y hasta encantadoras y pequeñas pensiones; excelentes restaurantes en los que se puede disfrutar de la variada gastronomía siciliana. Sus exquisitos platos de pescado, especialmente el pez espada condimentado con el "salmoriglio" (salsa de aceite de oliva, perejil y orégano), o las sardinas "a beccafico", y los "spaghetti" con berenjenas. También se recomienda probar los dulces, de origen árabe, en particular los mazapanes elaborados con formas y colores de frutas que son una verdadera expresión artística, sin olvidar la riquísima "cassata" hecha con bizcochuelo, ricota dulce, canela y pistacho, y la "cibbaita", turrón de miel y almendras.

Desde allí pueden realizarse breves excursiones a los alrededores y gozar de sugestivas visiones. En un paisaje casi irreal se puede ascender desde la ciudad hasta el castillo que surge en el lugar ocupado por la acrópolis de la "Tauromeion" griega y al santuario de la Madonna della Rocca, en el pintoresco pueblecito de Castel Mola. La ascensión al Etna, el volcán activo más grande de Europa, se puede realizar de una manera clásica en minibús, pero puede hacerse también a pie, en bicicleta o a caballo, recorriendo senderos trazados especialmente para el trekking en toda el área que ha sido declarada reserva natural.

Sobre la costa, la localidad de Giardini Naxos se extiende en la Bahía de Giardini con sus arenas doradas, entre Capo Taormina y Capo Schisò, bahía de la que se dice que si Taormina es la "perla", ella es el "engarce". Allí tuvo su sede la antigua Naxos, que fue la primera colonia griega en Sicilia y de la que se conservan imponentes restos de las antiguas murallas.

Otra interesante sugerencia es un paseo a las gargantas del río Alcántara, que desemboca al sur de Capo Schisò, únicas por la belleza alucinante de su paisaje. Esta excursión revela toda la sugestión del encuentro entre el agua y la lava. En efecto, el río ha excavado su lecho entre las rocas basálticas, resto de antiguas erupciones, creando un magnífico escenario natural. Las gargantas pueden ser admiradas desde lo alto o, por medio de un ascensor, descender para navegar en sus heladas aguas.

Guía práctica

Cómo llegar: a Taormina se puede llegar por varias vías. Desde Roma, las alternativas son: tren, vía Reggio Calabria; auto, tomando la autopista A2 para luego empalmar con la A3 hasta Villa San Giovanni, y cruzar en ferry por el estrecho de Messina y tomar la autopista A18; o en avión, que llega al aeropuerto Fontanarossa, de Catania. Y hasta Italia por Alitalia en modernos aviones MD-11, vuelos directos desde Buenos Aires a Roma.

Dónde alojarse: las agencias de turismo locales ofrecen paquetes interesantes a muy buenos precios.

Documentación: no se necesita visa, sólo pasaporte argentino vigente.

MAYOR INFORMACION: Embajada de Italia: Billinghurst 2577, tel.: 802-0071. Alitalia: Suipacha 1111, 28º piso, tel.: 310-9999. Agencia Taiar: Viamonte 633, tel.: 325-1710/1807. Agencia Vacance: Esmeralda 570, 3er. piso, Of. 9, tel.: 326-6000.

RESERVA NATURAL EN VILLA GESELL

Faro, bosques y dunas

A pocos kilómetros del centro de Villa Gesell, se encuentra la Reserva Natural Faro Querandí, una superficie de casi 6000 hectáreas de dunas, bosques y playas "salvajes".

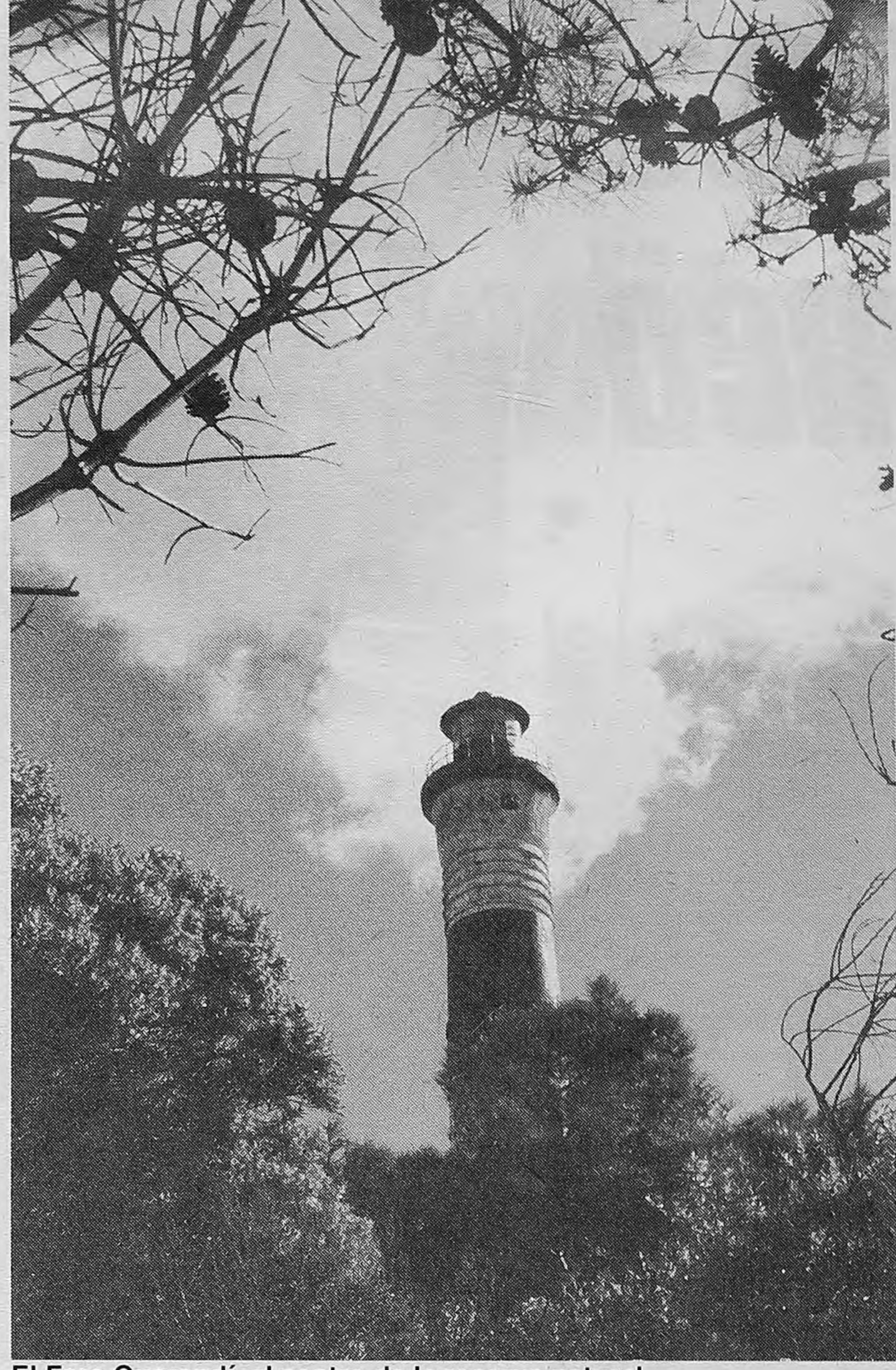
Pocos lo saben, pero en la costa atlántica bonaerense existe uno de los últimos lugares en el mundo donde se conservan las dunas en estado natural, sin grandes modificaciones por la mano del hombre. En parte de este cordón natural de dunas, la comuna de Villa Gesell creó –en noviembre de 1996– la Reserva Natural Municipal Faro Querandí, una superficie de casi 6000 hectáreas de playas y bosques en donde se preserva integralmente el ecosistema de dunas costeras, junto con las especies de flora y fauna que en él habitan.

Villa Gesell se ubica geográficamente dentro del cordón dunícola de la costa atlántica bonaerense, que posee una extensión total de 180 kilómetros y unos tres kilómetros de ancho. El área de la reserva tiene un frente costero de 21 kilómetros, donde uno de sus rasgos más característicos es la amplitud de sus playas. Se encuentra desde la localidad de Mar Azul hasta el límite sur del partido, con Mar Chiquita. La reserva toma su nombre y punto de referencia del Faro Querandí, la primera construcción erigida en Villa Gesell, entre 1921 y 1922, diez años antes de la llegada del pionero Carlos Gesell, fundador de la ciudad. El Querandí, de 54 metros de altura, comenzó a funcionar el 27 de octubre de 1922 y aún está en servicio.

En esta reserva, de entrada libre, se permiten todas aquellas actividades que no afecten el medio natural, tales como el turismo, educación y la investigación científica. Para el "turista común", esta reserva permite encontrarse y disfrutar de playas salvajes, limpias y muy extensas, con un bosque cercano y una gran variedad de aves y pequeños animales que encuentran su hogar en dunas y matas. Una opción diferente de pocos kilómetros del centro de Villa Gesell.

> **Turismo:** ***Esta reserva permite disfrutar de playas salvajes, limpias y muy extensas, con un bosque cercano y una gran variedad de aves y pequeños animales.***

El área de la reserva es muy importante en cuanto a la variedad de flora. Existen alrededor de cien especies autóctonas y exóticas distribuidas en diversos sectores. En las dunas cercanas a la costa se encuentran las matas de gran valor para fijar las dunas y la posterior forestación que llevó adelante Carlos Gesell. Totoras, juncos, espartos se encuentran en los bajos interdunales, con espejos semipermanentes de agua. Alrededor del faro existe un bosque de unas cuatro hectáreas de extensión, formado por pinos, cipreses, álamos, aromos, acacias, tamariscos y frutales varios. Este sitio es de gran belleza paisajística, ya que semeja un oasis en medio del desierto.



El Faro Querandí, el centro de la reserva natural.
Comenzó a funcionar en 1922 y aún está en servicio.

En cuanto a la fauna, está representada por reptiles, anfibios, mamíferos y aves. Allí se puede observar al "Liolaemus multimaculatus", una lagartija de coloración rojiza que habita exclusivamente las dunas costeras, es decir que si desaparecen de esta zona, lo harían también del planeta. Normalmente pueden observarse liebres, comadrejas, ratones de los médanos, culebras y cuises. Pero las mayores variedades se encuentran en las aves. Hay dos especies de mayor interés, el ostrero común y el chorlito canela, esta última especie considerada "rara" y que fuera de su lugar de cría, en América del Norte, sólo ha sido observada en el límite norte de la reserva. El lugar es visitado también por un gran número de aves migratorias, como gaviotas, chorlos y gaviotines.

Las playas son un espectáculo aparte, por su amplitud y limpieza, además de las características dunas. Se pueden observar dunas "vivas", es decir aquellas que cambian de forma por la continua acción del viento; dunas "fijas", o sea aquellas que poseen vegetación, y los bajos interdunales, zonas que acumulan las aguas de lluvia y que están colonizadas por gran cantidad de vegetación.

La Reserva Natural Faro Querandí es una opción más que ofrece Villa Gesell, para disfrutar de "playas salvajes" a muy poca distancia del "ruido" y la diversión que ya hace rato anidaron en Gesell.

